



Miércoles, 8 de junio de 2022

INTERVENCIÓN DEL PRESIDENTE DEL PRINCIPADO DE ASTURIAS, ADRIÁN BARBÓN

Entrega de premios al esfuerzo personal y al rendimiento académico

En primer lugar, gracias. Los premios que vais a recibir distinguen el talento, la capacidad y el esfuerzo. No se limitan sólo a los mejores expedientes, sino también a quienes, a base de empeño, habéis superado todas las dificultades para culminar vuestros estudios de secundaria.

Ese trabajo –en unos casos, en pos de la excelencia académica; en otros, para remontar cualquier tipo de problemas- merece tanto el reconocimiento como el agradecimiento público. Vuestra labor se transformará en unos años en las manos artesanas de la mejor Asturias que queremos construir.

Este acto no se limita a vuestros nombres y apellidos, protagonistas merecidos. Supone también un reconocimiento a la tarea de toda la comunidad educativa, al profesorado y, cómo no, a las familias. Vuestro éxito individual es un triunfo colectivo. Permitidme, por tanto, que extienda la enhorabuena a quienes os han orientado y ayudado en las aulas, pero también a las personas que en vuestras casas han robado tiempo al tiempo y sacado recursos de cualquier parte para apoyaros.

Así se edifica una sociedad. La educación es el mejor ascensor social que existe para superar la desigualdad, la gran oportunidad para quienes carecen de otras tablas de salvación, llámense renta o patrimonio. De ahí que mi gobierno –y, en concreto, la Consejería de Educación- pongan tanto afán en que nadie quede atrás. La cara oscura se llama fracaso, abandono de los estudios, renuncia a una formación cada vez más necesaria. Con el añadido de que, muy a menudo, esa pérdida se convierte en irreversible.

Reitero que hoy el protagonismo os corresponde. Además, he de ser breve para que podáis compartir y disfrutar de este galardón con vuestras amistades y familias. Os robo muy pocos minutos para subrayar el compromiso del Gobierno de Asturias con la mejora del sistema educativo. Lo resumo con unos datos:



- En el curso 2020/2021, el primero tras el confinamiento, destinamos 42 millones extra para reforzar la plantilla docente y para cumplir con las medidas de seguridad impuestas por la pandemia.
- La previsión para el próximo curso es que baje la matriculación. Sin embargo, el presupuesto de la consejería ha aumentado en 44,2 millones, hasta acercarse a 790 millones. No hemos aprovechado la caída del alumnado como pretexto para recortar recursos. Tal es así que la inversión por estudiante en los centros públicos del Principado asciende a 7.053 euros, casi 400 euros más que en 2018 y la quinta más elevada del país.
- Hemos acelerado la digitalización del sistema educativa. Sólo este curso hemos distribuido 7.050 equipos tecnológicos en 366 centros con una inversión de 4,1 millones.
- Ofrecemos más de 900 rutas de transporte escolar que mueven a casi 13.000 estudiantes.
- Y mantenemos las escuelas rurales abiertas a partir de tres alumnos. Es otra manera de no dejar a nadie atrás y de insuflar vida al medio rural.

Todos estos datos no son para colgármolos en la pechera, como si fueran medallas. Para mi gobierno, asegurar un sistema educativo público de calidad no es un triunfo, sino una obligación, un auténtico deber.

Por ejemplo, todos sabéis que en pleno confinamiento hubo que recurrir a la enseñanza *online*, a las aulas digitales. Pero, ¿qué ocurría con el alumnado que no tenía ordenador o conexión a internet? Hubo que decidir sobre la marcha, tomar medidas para solucionar esa carencia. No valía desentenderse mirar para otro lado.

Pues lo mismo ocurre cada curso cuando se presentan problemas en el transporte escolar, dificultades de aprendizaje, necesidades en las aulas o escollos económicos. Año tras año, la consejería tiene que afrontar esas adversidades y resolverlas a la carrera, porque no hay alternativa posible para quienes apostamos por una educación de calidad. Sabed que lo pasan mal, que no les llegan las horas para despachar esas cuestiones, pero que tanto la consejera como su equipo asumen que no les queda otra que encararlas. Y doy fe de que lo hacen con decisión.

También tenemos que aprovechar las oportunidades que se nos presentan, y ahora mismo hay dos nuevas leyes a las que el Gobierno de



Asturias va a sacarles el máximo partido: la ley orgánica de educación (en siglas, la LOMLOE) y la de formación profesional.

- Con la primera, os adelanto que la consejería está ultimando ya la tramitación de los nuevos currículos que se presentaron hace unas semanas y que ayudarán a transformar el sistema educativo. En Asturias, la digitalización y el incremento del horario dedicado al aprendizaje de inglés serán dos líneas básicas de trabajo.
- Me refiero ahora a la de FP. El Principado ya dispone de una de las ofertas más amplias del país. Este próximo año se impartirán dos ciclos de nueva implantación y más cursos de especialización. La nueva ley supondrá un nuevo espaldarazo a la FP dual, ya que armonizará las enseñanzas en los centros y las empresas. El Gobierno del Principado va a implicarse al máximo en su aplicación porque sabemos que una buena oferta de FP es uno de los caminos más cortos para integrarse en el mercado laboral. Queremos hacer un llamamiento al mundo empresarial para que colabore al máximo posible, porque los próximos cursos serán decisivos para que Asturias se consolide a la vanguardia de la FP en España. Precisamente, aquí, a escasos metros de la Laboral, se va a instalar el centro de innovación de la FP, un hito en el desarrollo de la formación profesional en Asturias.

Ya concluyo. Vuelvo a daros mi enhorabuena y agradecimiento en nombre del Gobierno de Asturias. A vosotros en primer lugar, pero también a vuestro profesorado y vuestras familias. Como resumí al principio, vuestro éxito individual es un triunfo colectivo.